El Padre Mariano Puga

El lunes 25 de marzo llegó a visitarme durante mi convalecencia en la UC, el P. Mariano. Ya lo había hecho en precedencia antes de su viaje a Europa. Pero yo no estaba en condiciones de seguir una conversación por la somnolencia fruto de los medicamentos. Esta vez fue diferente. Personalmente estaba a un par de días del alta médica y con otro ánimo.

En la visita de Mariano volví a valorar su dimensión auténticamente sacerdotal, cordial, fraternal y paternal a la vez.

Mariano había asistido al médico en la UC, en la mañana del mencionado lunes, visitó a su médico y me comentó las razones de su pronto regreso a Chile. Le enviaron a hacer exámenes para conocer su estado de salud. Me adelantó el que podría ser el diagnóstico, el mismo que contó a su comunidad eclesial y que fue difundido en noticieros el sábado 13 y el Domingo de Ramos 14 de abril.

Conversamos de lo humano y divino; de su vida sacerdotal con gozos y también con problemas propios del ministerio sacerdotal en el amor y seguimiento del Señor, del servicio a los más pobres y de su estilo sacerdotal.

El P. Mariano me conoce desde que yo era "cabro chico". E hicimos recuerdos de nuestras edades: yo cumplo 60 años el 24 de abril y él 88 años al día siguiente.

Vaya desde Melipilla el reconocimiento agradecido al P. Mariano y la seguridad de nuestra oración para que pueda superar este momento doloroso. Mi saludo y bendición a los miembros de las comunidades que ha servido.

Con gratitud comparto este breve testimonio.

+ Cristián Contreras Villarroel
Obispo de Melipilla